

DEBORAH STRATMAN

Acerca del cine, no desespero.

Los finales han existido desde el comienzo.

El cine inhala muerte y exhala vida.

Los fantasmas están en los huesos del cine. En él se apiñan.

El recuerdo es parte integral.

El duelo es el cimiento de cualquier respuesta informada y sostenible.

Un camino hacia la comprensión. Como dice Donna Haraway, sin un recuerdo continuo no podemos aprender a vivir con fantasmas y no podemos pensar.

En impermanencia.

Confiamos en las piedras como archivo, pero bien podríamos escribir en el agua.

En la escala de tiempo extrahumanas de un mundo de 4500 millones de años, la película es apenas menos duradera que una roca.

Al final, quedan las partículas.

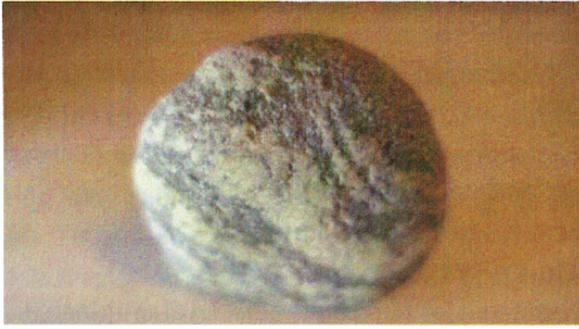
Los fósiles, como la película, son viajeros del tiempo.

La película, como los fósiles, es una carta al futuro.

El tiempo, dijo Haldor Laxness, es lo único que podemos acordar en llamar sobrenatural.

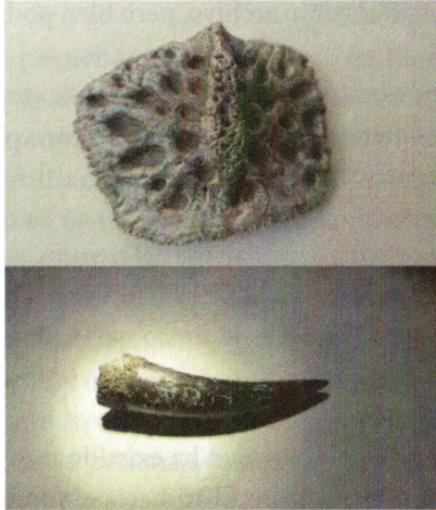
Una vasta biomasa de microbios que ha existido más o menos desde el comienzo del tiempo terrestre se filtró hacia el fondo del mar y se ha convertido en las capas acantiladas de los cañones. El universo microscópico es nuestro antepasado y la multitud organizada que somos en este momento vivo.

DEBORAH STRATMAN es una cineasta y profesora estadounidense.



Gneis de 600 millones de años de Charleston, Nueva Zelanda.

El gneis es una piedra de estratificación muy definida entre los elementos claros y oscuros. Esto es porque se forma bajo tanto calor y tanta presión que las moléculas de ideas afines tienden a juntarse. Por lo general, las capas son rectas, pero esta piedra muestra bandas curvas, lo que sugiere movimientos poderosos.



Diente de cocodrilo de 2,6 millones de años y «escudo» proveniente de la formación Shungura, Valle Bajo del Omo.

Este ecosistema de grietas es un laboratorio natural para entender la evolución de las formas de vida y los paisajes que fueron nuestros vecinos en el surgimiento del género Homo (Plio-Pleistoceno, entre 3,6 Ma y 1 Ma).